



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Francis TROCHU.—*Bernardetta Soubirous, la vidente de Lourdes*. Editorial Herder. Barcelona, (1957) Págs. 529.

Muy oportunamente ve la luz pública en español esta vida de la hoy Santa Bernardetta, en vísperas del Centenario de las famosas apariciones destinadas a excitar en el mundo el sentido casi perdido de lo sobrenatural. Su autor, muy conocido y estimado en el mundo de habla española, sobre todo por su Vida del Santo Cura de Ars, era con sólo su nombre una garantía de acierto. Las esperanzas no quedan fallidas ante la realidad. Vida escrita con cariño, objetiva hasta los más mínimos detalles confirmados con la correspondiente documentación y, sin embargo, nada farragosa, sencilla y amena como lo fue la de su protagonista. Es una felicidad poder seguir a los cien años los hechos de la cueva de Massabiell con tanta fidelidad, como si se estuvieran reproduciendo ante nuestros ojos, y es una gran lección la que nos ofrece Santa Bernardetta en todo el curso de su breve vida. Ella nos enseña que Dios no necesita para hacernos agradables a sí y llevarnos al cielo de hechos extraordinarios. Lo que quiere es que vivamos nuestra vida ordinaria, pero iluminada a la luz de la fe y vivificada por la diaria fidelidad a la gracia, que poco a poco, nos va perfeccionando y llevando a las alturas de la unión más íntima con El, preludio de nuestra participación en la felicidad eterna de su gloria. S. S.

Tomás CASTRILLO AGUADO.—*Jesucristo Salvador. (La persona, la doctrina y la obra del Redentor*. Biblio-

teca de Autores Cristianos (BAC) Madrid, (1957) págs. 520.

Nació este libro de un guión para un Círculo de Estudios se le destina a los hombres de cultura, profesionales de las diversas ramas del saber y quehacer humanos, ávidos de conocer más de cerca a nuestro Divino Salvador y Redentor.

Después de una Introducción sobre la necesidad de la Redención se estudian en la Primera Parte la promesa del Redentor, el Redentor en la Historia y la persona del Redentor y en la Segunda Parte las perfecciones del Redentor y la empresa de la Redención para terminar con un Epílogo y dos Índices, uno analítico y otro de nombres.

Con un estilo sencillo, claro y muy animado, como quien está en perpetuo diálogo con sus lectores y su ambiente, va estudiando todos los puntos que acabamos de indicar con gran competencia de teólogo y escritorista pero siempre entre y al nivel de sus oyentes como un hermano mayor que les habla a su alcance, con el deseo más sincero de que cada día conozcan y amén mejor a su Divino Salvador y Redentor.

Nos parece cada capítulo un modelo de clase de religión para universitarios y profesionales. — S. S.

Adrián ZULUETA S. J.—*Nociones de Antropología*. Ediciones FAX, Madrid (1957) Págs. 272.

Es un libro esquemático —libro de texto— que servirá admirablemente a los que preparan sus estudios de Filosofía y Teología y a las personas cultas que breve-

mente y con claridad quieren conocer el fenómeno humano, y entender lo que a diario leen en libros y revistas sobre nuevos problemas y descubrimientos respecto al hombre. Son muchas las cuestiones científicas de Antropología que se rozan con la Filosofía.

El autor, apoyado sólidamente en sus muchos años de profesorado en la Facultad de Filosofía de Loyola y en la Universidad Pontificia de Comillas, ha reunido hábilmente y sistematizado de manera diáfana cuanto se conoce en tan intrincada materia. Los números marginales que acotan la obra sirven para alargar o reducir el programa, guiándose por los asteriscos que indican puntos secundarios. Los cuadros sinópticos, abundantes, orientan sobre el conjunto. La bibliografía, reciente y asequible, facilita la ampliación. El índice de materias, muy detallado, permite la rápida aclaración de cualquier concepto.

En cuanto al contenido, se trata en la **Antropología física** de los métodos e instrumentos, caracteres osteológicos, físicos y fisiológicos. En la **Antropología comparada** se estudian las diferencias somáticas y psíquicas entre hombres y antropoides, las cuestiones de herencia y eugenesia y el panorama de las razas. En la **Antropología prehistórica** se considera la cronología, arqueología, restos hallados hasta el presente del hombre fósil, cuestiones sobre el origen del hombre y el monogenismo.

El autor junta y concuerda la ortodoxia con el avance de la ciencia: con lo cual el lector puede juzgar las nuevas direcciones, descubrimientos y problemas. Cuéntese que el libro responde en este sentido a la Constitución Apostólica de Pío XI "Deus Scientiarum Dominus". Esta concordancia orientadora en los campos de fricción entre ciencia y fe, presenta con mesura las opiniones de la ciencia actual sin dejarse influir por anticuados prejuicios.

En suma: Las Facultades de Filosofía y Teología, y los lectores cultos amantes del problema del hombre, tienen ya para sus estudios de Antropología una obra nueva, oportuna, segura, moderna.

Ralph KIRBY — E. JAMES, S. HOCKE, P. MANTINDALE S. J.—*Biblia en Imágenes*. Editorial Herder Barcelona (1957) 328 págs.

Nadie duda del enorme poder que la imagen ejerce sobre el individuo, y de ahí que constituya un factor importantí-

simo en el campo pedagógico y cultural. Si la educación visual se apoya en documentos gráficos dignos de crédito, la materia propuesta se asimila con mucha más facilidad y se retiene perennemente. Por ello estimamos una felicísima idea esta **BIBLIA EN IMAGENES**, que en más de un millar de ilustraciones desarrolla ante el lector la historia sagrada de la Biblia, desde la creación hasta las visiones proféticas de San Juan. La sucesión de relatos queda apostillada en textos cuidadosamente escogidos y casi siempre transcritos del sagrado texto. Quedan así plásticamente evocadas ante el lector las grandes figuras de la historia de la redención del género humano, que le sirven de ejemplo unas veces, otras de instrucción y consideración de sus virtudes, y a veces de sus flaquezas.

BIBLIA EN IMAGENES está llamado a ser el libro favorito de los niños, jóvenes y adolescentes, ya que al natural atractivo que le prestan la profusión de dibujos, se une el de su perfecta estructura, a modo de un verdadero reportaje gráfico sobre la historia sagrada. Se facilita así la lectura de la Biblia y su comprensión, no siempre fácil. Los distintos ilustradores del libro desarrollan su misión con un amplio sentido de responsabilidad y buen gusto, y han trazado unos bellos y expresivos dibujos, fielmente ambientados, que constituyen un verdadero regalo para la vista.

El libro se divide en tres partes: **HISTORIA DE JESUS**, **HISTORIA DEL PUEBLO DE JESUS**, e **HISTORIA DE LA IGLESIA DE JESUS**. Merece sinceros plácemes el haber intercalado en el texto algunos Salmos y Proverbios, que con su elevada poesía completan el atractivo del libro. Este pretende familiarizar a los hogares cristianos con la Sagrada Escritura, a guisa de una introducción a la Biblia. Frente a tanta imagen prodigada en aras sólo del sensacionalismo, **BIBLIA EN IMAGENES** es un regalo que han de agradecer vivamente los escolares, y los adultos. La edición española de esta obra, valorada con un prólogo del Eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Taragona, ha sido pulcramente impresa y presentada de acuerdo con el brillante historial de Editorial Herder.

Jesús MUÑOZ, S. J.—"Como nació la vida". Universidad Pontificia de Comillas. Santander (1949) págs. 221.

Tema que ha interesado a todo filósofo, pensador. Pero que durante los últimos años, ha alcanzado proporciones de un

drama impresionante, en el que todas las ciencias terciaron y todos los intereses se debatieron. Lo divino, lo metafísico, lo biológico, geológico y paleontológico intervinieron con sus investigaciones a eliminar esa misteriosa oscuridad de la cuna de la vida terrestre.

No es una obra de mero carácter apologetico, sino también científico donde el autor nos presenta el espectáculo de esa grandiosa lucha. Hemos admirado sobremanera la abundancia de citas, lo cual merece encarecidos encomios, de científicos que como al conjuro dan su opinión sobre este problema que, dicho sea de paso, afecta tanto nuestra fe. Hubiéramos querido, tan solo, que no eximiera tanto la contribución de su propio pensamiento.

Daremos los títulos de los capítulos para que el lector se percate de la calidad de la obra. 1) Materialismo científico. 2) Biología materialista y la vida. 3) Mecánica cuántica, indeterminismo físico-químico y vida. 4) Abiogénesis, bacterias y ultravirus. 5) El verdadero origen de la vida.

No dudamos recomendar esta obra tanto por su sentido científico y filosófico, como por su valor apologetico. Es necesario que divulguemos estas obras, sobre todo entre personas de estudio, para formar conciencia de que los católicos aceptamos la verdad donde se encuentre, y no tenemos por que temer la ciencia. J. R. O.

José María de LLANOS, S. J.—*El desfile de los santos*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 1366.

Dice el autor: 'No puedo introducirlos en lo que aparentemente significa este libro; un santoral de la Iglesia. No puedo hacer el prólogo de un Año Cristiano, porque estas páginas en verdad comprenden otra cosa. En ellas os ofrezco no más que 365 repotajes periodísticos acerca de los santos según sus recuerdos apuntan en el calendario.'

"Les vereis, pues, pasar, como pasan las estrellas de la tarde, o como corren los aviones encendidos; les vereis pasar de nuevo y habrá que saludarlos agitando nuestras manos. El conjunto de la estampa formará probablemente el testimonio veraz de un modo nuestro de ser cristiano. Ni mejor, ni peor, sencillamente nuestro.

"Ellos, los vencedores, menos mitificados, menos objeto de una admiración infantil y, en cambio, más cercanos a nosotros, más imitables posiblemente, más explicados que enaltecidos, más amables

que adorables. Y en lugar de la tradicional credulidad de antaño, ese nuestro contemporáneo afán por la síntesis, el ensayo, el apriorismo incluso de nuestra mentalidad decadente. Es decir vaya una infanilidad por la otra, valga nuestra pobre pretensión por la secular ingenuidad de tantos santorales piadosos."

Es un libro magníficamente editado.

Miguel FERNANDEZ DE SAA. — *Lepra... y volvió a la vida*. Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao (1957) págs. 344.

Gran acierto el de Fernández de Saa, al darnos esta obrita. Indiscutiblemente, el autor ha sabido dar vida a los personajes de esta historia. El protagonista, Javiel, es un hombre con la enfermedad de la lepra. Esta se había impuesto de tal forma en el fuerte cuerpo de Javier, que estuvo varias veces a punto de morir. Al fin, sin embargo, debido al descubrimiento del 'Promin', se puso completamente bien: Volvió a la vida. Cuando ésta comenzaba a sonreírle, pues inclusive se había puesto en su camino una buenísima mujer, Angelita Sobrino, tuvo un accidente automovilístico que le costó la vida. Sin embargo se casaron "in artículo mortis".

Los hermanos de Javier, José Luis, Clárita, etc., lo mismo que su padre, están bien concebidos. Todo el conjunto del libro respira un no sé qué, imposible soltarlo de las manos hasta terminarlo. Indudablemente el estilo literario del autor y su manera de relatar las escenas es admirable. — B. M.

Wilhelm HUNERMANN. — *"El Apóstol de los leprosos"*. Editorial Herder, Barcelona (1957). Págs. 302.

Desde 'La Estrella Danzarina', el primer capítulo, hasta 'La última tempestad' y 'La madre del buen consuelo', los dos últimos, esta sorprendente biografía tiene atado al lector a la trama de vida de este hombre admirable entre los mismos santos, que fue Damián de Veustel.

Wilhelm Hünerman, con todo el cariño de su tierra de Flandes y la veneración de su héroe, ha logrado una biografía verdaderamente apasionante. Los defectos y luchas, tan humanas y reales como las de todo hombre de carne y hueso, se trenzan en la recia personalidad de aquel labrador e hijo de labradores.

Damián, con ese su amor entrañable a su tierra de Flandes, que le acompaña

aun en su agonía allá en la "Isla de la muerte" en su postrera mirada a la Virgen de Scherpenheuvel, siente repulsión incontenible a la vocación de misionero; ante las criminales maquinaciones del Ministro Protestante, que, como represalia por su pérdida de prestigio lo aísla entre los leprosos, se desahoga violentamente, ante la esperanza de volver a la patria y encontrar en su ambiente un lenitivo a su terrible lepra, duda en abandonar el campo de la heroicidad. De todas esas luchas, reales como sus enormes sacrificios hasta construir con sus propias manos las chozas mismas de aquel repugnante pueblo de leprosos de Molokai, salió siempre victoriosa su fidelidad inquebrantable a Cristo.

Si alguien conoce ya al Apóstol de los leprosos por otras biografías, esté seguro que leerá la narración de Hünemann como algo enteramente nuevo. Que su ejemplo nos comunique un poco de su entusiasmo por entregarnos a nuestros hermanos. — G. O. S. I.

"Pecado, confesión, psicoanálisis", Desclee de Brouwer, Bilbao (1956) págs. 325.

Este volumen es el segundo de la Colección "Estudios de Psicología Religiosa", serie que se edita bajo la dirección técnica de una comisión de Carmelitas Descalzas de la Provincia de Navarra.

En éste prologa el conocido y eminente psicólogo P. Agustín Gemelli y colaboran en equipo trece especialistas entre los cuales hay autores de nota, como los doctores Cossa, Allers, Journet, para no citar más que dos de ellos.

Los catorce temas que se desarrollan nos ofrecen estudios de toda garantía, no sólo desde el punto de vista ortodoxo, sino también desde el científico. Entre ellos nos han parecido de interés particular: "Normas actuales de santidad", en el que el P. Gabriel de Santa María Magdalena nos insinúa en la labor de legítima investigación científica, para tantos enteramente inédita, de la Comisión investigadora sobre la heroicidad de las virtudes de los Siervos de Dios, en todos los aspectos de crítica histórica, dogmática, psicológica. "Está inscrita la moral en nuestro psiquismo?" de Etienne de Greeff, con su estudio sobre las funciones "incorruptibles" de nuestro psiquismo, nos da la clave de la solución para problemas de conciencia, tanto de la práctica del confesionario y dirección como de nuestra propia vida espiritual, a los que, sin ese conocimiento, daríamos solución contra-

ria. "Sentido cristiano del pecado y sentido de culpabilidad" es un estudio del P. Luis Beirnaert, S. I., por el que se aprovecha en la difícil tarea del trato con las almas aun conclusiones de la llamada "Moral sin pecado", como esfuerzo legítimo de liberar a ciertas conciencias enfermas psicológicamente de complejos que atacan su equilibrio, por supuesto sin incurrir en la enormidad de una negación de la culpa. Por último, el doctor Rudolf Allers ofrece un arsenal de elementos de reflexión tanto para confesores como penitentes en su trabajo "En torno a una psicología de la confesión", examinando con ojo psicológico todo el proceso de autocritica que supone el Sacramento de la Penitencia.

Creemos suficientes estas breves reflexiones para encarecer la actualidad de la obra. — G. O. S. S.

Las relaciones culturales y morales entre el viejo y nuevo continente.— Respuestas al Cuestionario de la (UNESCO) Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid (1957) págs. 582.

El libro contiene la respuesta de 25 es critores significados de la Argentina a la encuesta encomendada por la U.N.E.S.C.O en Buenos Aires a la "Fundación Victoria y Suárez". Como acertadamente observa José María Pemán en el prólogo, las respuestas se fijan más en los "sujetos" de la encuesta, el Nuevo y el Viejo Mundo, que en el "objeto" de las relaciones culturales. Lo cual tiene su filosofía porque las relaciones culturales dependen de los elementos que las han de trabar con todo el ascendiente histórico de cada uno.

Libro interesante que nos presenta lo que piensan sobre el asunto propuesto, hombres de estudio, bien que solamente argentinos. Nos complace señalar el buen criterio y la ecuanimidad que acreditan sus respuestas. Por lo general insisten en que América (de ordinario se trata sólo de Iberoamérica) está fuertemente ligada a Europa, eso sí con sus características propias, que un conocimiento e intercambio mayores, para el que se señalan trazas y medios, han de contribuir a su integración en la cultura, ese algo superior que lleva a la Humanidad hacia unos fines, metas y niveles que la harán mejor.

El libro hubiera ganado con la inclusión de respuestas de escritores de otras naciones iberoamericanas y la de los puntos propuestos en la encuesta de la UNESCO. — S. S.

Ricardo LOMBARDI S. I.—*Pío XII por un mundo mejor*. Editorial Balmes. Barcelona. (1956) págs. 557.

Un libro más del dinámico fundador de la cruzada pontificia "Por un mundo mejor", Ricardo Lombardi, a quien hoy se le escucha con la atención del que trae un mensaje de esperanza y de salvación a un mundo lleno de desilusión y tormento.

El libro se divide en cinco partes sistemáticamente propuestas:

1) Una colección de artículos y charlas del P. Lombardi

2) Algunos documentos de Pío XII que anunciaban la necesidad de la cruzada.

3) Documentos fundamentales de Pío XII por "UN MUNDO MEJOR", a partir del 10 de febrero de 1953, fecha memorable en que dicho pontífice dió como oficialmente inaugurada

4) Documentos pontificios a las categorías más responsables de la Iglesia y por lo tanto más obligadas a prestar su ayuda eficaz a la cruzada.

5) Documentos pontificios sobre puntos particulares "Por un mundo mejor".

Sobre los artículos del P. Lombardi, nada tenemos que decir. Su estilo es humano, universal, de fuerte inspiración vital, en él se respira una atmósfera oxigenante llena de amor cristiano y fragancia sobrenatural. Parece que tras él hablara Cristo. Con razón se ha apellidado al P. Lombardi: El Micrófono de Dios.

Sobre los documentos pontificios todos conocemos su inapreciable valor, no sólo en función del magisterio de la Iglesia, sino también por la actualidad y orientación humana con que Pío XII sella sus palabras y escritos.

Mediante este libro el lector tendrá oportunidad de conocer el valor y necesidad de hacer realidad los postulados de esta cruzada. Todos debemos prestar nuestra ayuda incondicional a ella, porque todos somos actores en el drama de la humanidad, que hoy toma los caracteres agravantes de una tragedia. — J. R. O.

Alfonso JUNCO.—*Un siglo de México. De Hidalgo a Carranza*. Cuarta edi-

ción. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, (1956) Págs. 315.

El autor es bien conocido y apreciado en Centroamérica por sus conferencias y libros. En la advertencia preliminar de este que nos ocupa, con razón dice su autor: "Disímiles en amplitud y en estructura, escritos al azar de la ocasión y sin propósitos de ulterior unidad, estos estudios, sin embargo, congregados ahora, quizá puedan ofrecer una manera de panorama del siglo más tempestuoso y grávido de nuestra historia, e iluminar los más salientes personajes y los puntos más oscurecidos por el polvo de la pelea". Y atinadamente añade: "Páginas de lealtad escritas para hombres leales, buscan lectores —como ellas— capaces de rectificación y desinterés, juveniles los ojos y libre el alma".

Aunque el libro es una antología ordenada de artículos escritos en diversas ocasiones, está vivificado y trabado por el amor a la verdad y a la patria. No se trata de una obra de polémica; es de rectificación histórica. Se nos va presentando el esbozo de las principales figuras públicas de México, de Hidalgo a Carranza, apartándose de las "verdades oficiales" que adulan a los vencedores y calumnian a los vencidos, y fijando sus rasgos según documentos poco o nada conocidos. De pasada se descubre algo de la perfidia de los antros masónicos, que destroran el territorio y la historia de México. Termina el conjunto con útiles índices cronológico y biográfico.

Un libro que alcanza la cuarta edición tiene en su favor el valioso testimonio del espontáneo plebiscito de los lectores. A este se junta, fuera de alguna ligera errata, la limpia presentación, propia de Ediciones Cultura Hispánica. Este libro debe divulgarse, especialmente en Centroamérica, para honor y aprecio del hermano pueblo mejicano, y para aliento de los estudiosos, en la urgente tarea de rectificar las abundantes deformaciones de la historia; sobre todo en lo que se refiere a los "santones" de las logias, como Francisco Morazán, Matías Delgado, Justo Rufino Barrios... y a las verdaderas figuras próceres de cada país del istmo, como Juan Manuel Arce, Rafael Carrera y otros. P. M.

Guillermo LOHMANN VILLENA. — *El Corregidor de Indios en el Perú bajo los Austrias*. Ediciones Cultura Hispánica (1957) Madrid, págs. 629.

"El Corregidor de Indios era el máximo representante del Rey dentro de su

demarcación distrital" en los ambientes rurales, circunstancia que lo distingue de los Corregidores urbanos. "Como depositario general de la suprema majestad regia en su provincia, practicaba por el Monarca y en su nombre el ejercicio del gobierno de ella y la administración de la justicia. Su autoridad se engendraba de un poder típicamente ordinario, en calidad de mandatario del Soberano, de quien emanaba la potestad jurídica del que hacían uso, bien que tal mandato se hiciera efectivo por intermedio de Virrey".

El presente estudio significa un intento de estudiar un sector de la constelación gubernativa que ha permanecido en una borrosa penumbra en la Historia del Derecho Público Indiano, a saber: el perteneciente a las autoridades provinciales, en contacto inmediato con el elemento indígena. Pocas instituciones como esta han sido blanco de la "leyenda negra" que en el presente estudio queda reducida a sus verdaderos perfiles de los desmesurados con los que la desfiguraron la malicia, la inercia y la pasión.

La magistratura de los Corregidores de Indios contribuyó en gran manera al rescate de una de las prerrogativas del poder real, es a saber, la dispensación de la justicia con la que se recortaron demasías de los encomenderos, despotismos de los curacas, (término incaico para designar a los caciques de los indios) y extralimitaciones de los doctrineros. Otra de sus contribuciones de máxima importancia fue la de que los Corregimientos de indios proporcionaron el esquema de la actual demarcación territorial del Perú en su aspecto político y administrativo, como si hubieran intuido los principios generales de la geopolítica con cuatro siglos de anticipación.

No se ha omitido en la presente monografía ningún esfuerzo para dar una idea exacta en la medida de lo posible sobre la génesis, naturaleza y ejercicio de la institución, no sólo con referencia a los documentos oficiales, sino con cuantos otros puedan testimoniar la realidad de su funcionamiento en conformidad o disconformidad o burla de los preceptos legales o génesis de otros nuevos.

Tras una Introducción y siglas el libro se divide en dos partes: La primera, de cinco capítulos, titulada: "De los Principios a la consolidación"; la Segunda, de diez y nueve capítulos, "Del estudio jurídico de la Institución" que pudiera ha-

berse dividido en otra tercera de "Los Corregidores en el ejercicio de su cargo". De los once apéndices siete son de documentos, el octavo, un cuadro estadístico de los Corregimientos del Virreinato peruano y el noveno de fuentes Bibliográficas y manuscritas. Un Índice de nombres y materias y un Mapa de los Corregimientos del Perú rematan dignamente el magaque hacían uso, bien que tal mandato se hiciera efectivo por intermedio del Virrey".

Jean MOUROUX. — *Sentido cristiano del hombre*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 356.

Desde hace algún tiempo existe entre nosotros un secreto afán de desquitarnos un poquito de nuestra deshumanización religiosa. Dígase lo que se quiera, cuando la sinceridad se impone como un imperativo, nos vemos obligados a reconocer que no siempre hemos estado tan cerca del hombre como sería necesario; que no siempre hemos descubierto algunos valores humanos; que, por lo menos, no siempre los hemos descubierto con la suficiente libertad, sencillez y humanidad. En parte, no deja de tener su fundamento —y nótese que fundamento no es siempre lo mismo que razón— la inculpación de nuestros adversarios, de que el cristianismo es un ser enemigo de la vida y del hombre; cuando menos, ajeno a la vida y al hombre.

Por efecto de una reacción comprensible, para desmentir las acusaciones de nuestros adversarios, nos acercamos nuevamente al hombre, tratando de demostrar que el cristiano sabe salvar —mejor que nadie— todo lo que hay de valor en la vida. Muchas veces nos quedamos, seguramente, a medio camino porque se interpone la cuestión fundamental sobre lo que es realmente un valor humano y no acertamos a descender de nuestro abstraccionismo, de nuestro moralismo. Pero se ha hecho gran cosa. No se ve ya tanto al monstruo que antes asomaba por todas partes. Se miran las cosas con más naturalidad y se comprende de veras que la Naturaleza también ha sido creada por Dios, y que la misión del hombre con respecto al mundo no es de desentenderse de él, sino de perfeccionarse, perfeccionándolo; que el mundo no es, en su realidad última y más verdadera, elemento de tentación o campo de combate —aunque haya tentaciones y luchas—, sino en ser materia y ámbito de perfeccionamiento.

Anton. WALLENSTEIN. — *La educación del niño y del adolescente*. Editorial Herder, Barcelona (1957). Págs. 413.

Examinando las páginas de este libro se nota al punto que el mismo es fruto de la actividad práctica y científica que durante largo tiempo ha desarrollado el autor en el campo de la educación y la enseñanza. Al escribirlo se ha pensado no solamente en los educadores profesionales, sino también y preferentemente en los padres, e incluso en los propios jóvenes. La presentación es asquible y sencilla, dirigida a amplios sectores de la sociedad.

Toda educación sana y completa debe enlazarse estrechamente con el desarrollo del niño y del joven; pero como este desarrollo físico lo reciben los hombres de la naturaleza, debido a esto es esencialmente igual en todas partes. Solamente cambios profundos de tiempo y de las condiciones de vida influyen en los problemas de la educación. Alrededor de este hecho giran las presentes páginas. Primero se presentan los temas esenciales de la educación universalmente válidos y después los problemas particularmente atendiendo al tiempo y lugar.

Nos dice el autor en el prólogo que las ideas de este libro han dado prueba ya de su exactitud y utilidad en múltiples ocasiones de la vida práctica. Fueron la base de numerosas conferencias y círculos de estudio, tenidos durante los años 1944/45 en los campos de prisioneros de guerra y varios miles de hombres y jóvenes de Alemania, Austria, Italia y otros países las han aplicado a sí mismos y a sus familias.

Los problemas de los jardines de infancia y de la educación de niños anormales y débiles mentales han sido tratados de una manera sucinta, dado el carácter de este libro; sin embargo, no se ha omitido ningún tema esencial a este respecto.

Extracto del índice:

Fuentes y perspectiva general —
Formación prenatal del hombre —
El niño pequeño — El muchacho en la edad escolar — El hombre en la edad juvenil — Problemas pedagógicos del momento actual.

Juan M^a AZPIROZ. — *"Borremos fronteras"*. Desclee de Brouwer, Bilbao. (1957) págs. 228.

"El movimiento hacia la "Sociedad Internacional" nació a la sombra del hongo de la bomba atómica", exclama el autor como encarecimiento de la angustiosa necesidad actual de un control de ese apolítico artefacto de destrucción.

Aunque el subtítulo rece: "El cristiano ante la nueva comunidad internacional", no me fijaré en mi presente apreciación en este aspecto, tan importante y connatural por otro lado: si el hombre internacional por esencia, que es el católico, ve con apatía esta perentoria necesidad del mundo moderno, quién podrá interesarse por él?

Más nos ha interesado el alto contenido filosófico de esta obra, destinada sin embargo a la amplia vulgarización. Sólo colocándonos desde la atalaya de las exigencias esenciales de la naturaleza racional social, podremos apreciar debidamente los imperfectos tanteos ensayados hasta ahora. La Sociedad de las Naciones y nuestra Organización de Naciones Unidas, la ONU, y sólo así podremos poner incondicionalmente el granito de arena de nuestra cooperación individual a la magna obra.

La Sociedad internacional que congregará como en una gran familia a todos los pueblos, sin excepción, dotada de su gobierno jurídico supranacional, con auténticos poderes para obligar estrictamente a cualquier pueblo a acatar sus determinaciones del bien común universal, no es un medio extremo ideado por los estadistas para atajar la catástrofe casi cósmica, que vemos aproximarse con terror. Es la misma naturaleza la que empuja certera e ineludiblemente a ella.

Que haya ya sonado la hora para esta suprema realización del Creador lo demuestra el autor en su "Panorama del mundo moderno" bajo la triple perspectiva de su "Cuadro etnológico", según el cual "sobre el mapa de los pueblos han desaparecido los últimos espacios blancos. Bajo alguna forma imprevista la tierra se levantará mañana "pan-organizada". El "Cuadro histórico con las tremendas enseñanzas de la Segunda Gue-

rra Mundial: bomba atómica, Liquidación de los estados nacionales, ONU, Confederación mundial. El "Cuadro iusinternacionalista", con su Unidad técnica del mundo, la conciencia de la interdependencia de los Estados, autodeterminación de los pueblos, unidad jurídica (?): la ONU, la Iglesia como potencia espiritual: trascendentales directrices pontificias en materia internacional.

Pilares jurídicos decisivos, creemos, son la crítica del Estado como "sociedad perfecta", según la tradicional definición aristotélica, y la de la "soberanía nacional absoluta".

Por fin, tiene particular interés el estudio de la Iglesia como alma de este enorme organismo, por su supranacionalidad en virtud de su misión divina universal corroborada por la constante y decisiva cooperación y orientación de los Papas, —estudia en conceto a León XIII, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII—, de ese movimiento internacionalista y por el testimonio de no-católicos en pro de la labor de la Iglesia.

En el conjunto de este meritísimo estudio echamos de menos un análisis más a fondo de los principios naturales de la Sociedad internacional.

Vemos, pues, en "Borremos fronteras" un libro básico para nuestras inquietudes modernas.—G. O. S. I.

Cruz de la CRUZ. — *El Santo Pilar de España*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 288.

Oculto en el seudónimo humilde de CRUZ DE LA CRUZ un prestigioso miembro del clero secular español ha escrito y publicado este bello libro, realmente exhaustivo, sobre la tradición centenaria de la venida a España en carne mortal, de Nuestra Señora.

Sin perder un solo momento la agilidad característica del autor, se expone de forma prolija todo cuanto concierne a este

hecho. La obra dividida en seis partes y otra de apéndices habla de la Tradición española del Pilar, del Hecho de la venida de la Virgen en cuerpo mortal a Zaragoza, de la noche en que vino, de los motivos de que viniera, de los testimonios de su Venida y de las consecuencias de la misma.

Es la obra más completa sobre la Tradición del Pilar que hasta ahora se ha publicado.

Roland CLUNY — *Bajo el sayal*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 248.

Hay hombres que permanecen fieles a la memoria del Salvador, que prosiguen su tarea, que guardan intacto su mensaje; que le aman, le sirven, le glorifican, viven en la contemplación de las cosas celestiales y continúan llevando a los extremos del mundo la palabra de Dios. Son los miembros de la Iglesia en sus diversas Ordenes.

El autor, se propuso y consiguió, llegar hasta ellos, participar de su vida; puede dar testimonio de ella y proponerla como ejemplo a todos sus hermanos en Jesucristo.

Tomó el cayado de peregrino y fue llamando de puerta en puerta, a todas aquellas tras las que viven los hombres de Dios. Su camino fue largo, duro muchas veces, pero muy amplio y bello.

Desde los claustros donde viven los hijos de San Benito, San Bernardo y San Bruno, hasta los padres blancos, apóstoles en tierras africanas, desde las heladas soledades de la Gran Cartuja a las arenas calcinadas del Sahara, recorrió su peregrinaje los monasterios de las más diversas Ordenes Religiosas.

Todo por saber lo que es un monje de Solesmes, de Cîteaux, por encontrar a los hijos de Borberto y de Juan de la Cruz, por comprender lo que quisieron Domingo, Francisco e Ignacio, por saber lo que es ser benedictino, cisterciense, cartujo o agustino, dominico, franciscano o jesuita.